

El Centinela.

Periódico Liberal Democrático de la Marina

LA GUERRA

No hay medio en lo humano para detener la locura de la guerra.

Centenares de siglos no han bastado para hacer comprender á la humanidad que el miserable medio el de la guerra para limitar las contiendas entre las naciones. El derecho que asiste á un pueblo, la razón que asiste á un país, puede verse hostilizada y pisoteada si se entrega á las calamidades de una batalla, á las infinitas crueldades de una guerra.

A pesar de las ligas de la paz, no obstante el tribunal del Haya, millares de soldados y marineros japoneses en las orillas del Tíbet y en el mar Amarillo se aprestan al combate.

Es que todavía no ha sonado la hora de la destrucción de la guerra.

Es que todavía los pueblos se cubren con falsos ropajes.

El crimen deja de ser crimen porque lo cometen quinientos mil hombres contra otros quinientos mil.

Y á eso llaman pomposamente gloria militar. Veinte mil asesinatos no son nada cuando se pelea al toque de paso de ataque.

Ha sonado el primer cañonazo de la guerra ruso-japonesa y las naciones se entregan de hombros. ¡Neutralidad, neutralidad! gritan en coro, en vez de unirse para evitar el derramamiento de sangre.

Es triste, muy triste ver siempre en boca la fábula del león. No hay razón, no hay justicia. El derecho es del más fuerte.

A pesar de la ciencia, a pesar de la civilización, aún se dá el miserable espectáculo de naciones de primer orden pisoteando, siempre que las place, á naciones de menor población y menos riqueza. Es el deber inexorable del fuerte contra el débil.

Ejemplo de esto es la guerra de los Estados Unidos contra España y la de Inglaterra contra España y la de Inglaterra contra el Transvaal. Se puede ser justo con tal que se sea poderoso.

Como que la civilización ha condenado al asesinato de la ley que se llama pena de muerte; esa otra disminución de la existencia que se llama confiscación, por la que se priva al condenado, al desterrado, de la cantidad, de los tesoros de la vida, de la cantidad, de los tesoros de la vida acumulados por el trabajo de él, ó trasmitidos por su familia y representados por la riqueza y por la propiedad; esa privación, esa privación del sol de la patria, esa privación al otro lado de la frontera, esa asimetría moral y material del hombre en el extranjero, ese rompimiento inexorable,

que nos adoramos, con todo lo que nos hacia vivir, andar, soñar, movernos, trabajar, pensar, pero no ha condenado, al menos con esta, el más terrible de los delirios de los pueblos, el derecho de destruirse,

de las edades que pasaron, vértigo incomprendible que se apodera en algunos momentos de los quehaceres más ilustres y sensatos.

La guerra, cuando los pueblos llegan á cierto estado de civilización, no se comete en ningún modo. Casi todos los invencibles antiguos de las antigüedades sociales han espirado ó están espirantes. Ellos se han probado la falsedad del hecho propagado.

La guerra, cuando los pueblos llegan á cierto estado de civilización, no se comete en ningún modo. Casi todos los invencibles antiguos de las antigüedades sociales han espirado ó están espirantes. Ellos se han probado la falsedad del hecho propagado.

La guerra, cuando los pueblos llegan á cierto estado de civilización, no se comete en ningún modo. Casi todos los invencibles antiguos de las antigüedades sociales han espirado ó están espirantes. Ellos se han probado la falsedad del hecho propagado.

cho moderno no había irradiado aun su luz sobre las conciencias; los espíritus estaban oscuros. Sin embargo todavía hablan muchos con énfasis de las glorias guerreras; todavía suena el cañón en el Extremo Oriente. ¡Ah, es un verdadero fuego fatuo que alumbraba un campo cuajado de cadáveres!

El ejército enemigo ha sido dispersado, acuchillado, exterminado. Cada uno de los soldados triunfantes es un héroe, un vencedor, casi un Aquiles. La ciudad se empuja, los balcones se cuelgan, los ramos se preparan, las campanas van al vuelo. A Dios se dan las gracias por la victoria. ¡Cuánta barbarie!

Es menester haber estado en un campo de batalla después de un refido combate, para saber la humanidad de la guerra. Las aldeas quemadas, pisoteadas y destruidas las cosechas, las bocas de los heridos lanzando maldiciones, sus manos contraídas estrujando el puñado de yerba.

La guerra es el conjunto de todas las barbaries, la síntesis de todas las calamidades, la perpetración de todos los crímenes consentidos, autorizados, é impuestos por la sociedad misma.

Por lo expuesto se puede comprender que no estamos por la guerra, que esa calamidad debe evitarse á todo trance; pero no podemos sustraernos al mal si éste trata de dañarnos.

A pesar de la neutralidad proclamada por todas las naciones en el actual conflicto ruso-japonés, es casi seguro que la conflagración general vengá y la guerra europea tan profetizada y tan temida estalle con todos sus horrores.

Nuestro gobierno, mostrándose previsora envía refuerzos á los puntos de nuestro territorio que pudieran ser amenazados, y nutre las filas del ejército con más soldados.

Dios quiera que esta pobre España, tan esquilimada por las guerras en el pasado siglo, se vea libre de ellas en el presente; pero si es preciso defendernos, habremos de admitir el mal como necesario y luchar hasta el morir en defensa de la patria, que es la defensa de nuestro hogar y de nuestros bienes, de nuestras familias y de nuestro honor, que es preferible morir á no ver atropelladas á nuestras mujeres y á no ser esclavos del yugo extranjero.

No queremos guerra, pero tampoco ser víctimas de ella.

La verdad triunfante

Nuestros lectores recordarán que el diario neo *El Siglo Futuro* dijo que el hermoso palacio de la duquesa de Santofía había sido adjudicado al Sr. Canalejas en pago de honorarios como abogado defensor.

Recordarán igualmente que la burda y calumniosa especie corrió de boca en boca entre los enemigos de la democracia, que lo son, por lo mismo, del ilustre orador, y que no hubo periódico reaccionario que no publicara y comentase la invención del papá de los sacerdotales.

El Sr. Canalejas, muy á su pesar, se vió precisado, en defensa de su honor, á llevar el asunto á los tribunales, en donde se ha probado la falsedad del hecho propagado.

La Audiencia de Madrid, en vista de

pruebas completas, ha reconocido la calumnia de *El Siglo Futuro*, demostrándose que el Sr. Canalejas no fué nunca letrado de la señora duquesa de Santofía y que el palacio que posee lo compró juntamente con personas de su familia, pagándolo por su valor total á su dueño el banquero Sr. Parella.

A su debido tiempo, conocedores del caso, rechazamos con indignación la fábula de *El Siglo Futuro*; pero ahora con más razón protestamos contra ese prurito de dicho diario y otros de su jaez referente á desdorar, rebajar y calumniar á los hombres que no son de su comunión.

Esos periódicos que cacarean de religiosos y que por lo mismo deberían ser modelos de virtudes, son los que menos las poseen. Bien dijo el Maestro: no todo el que diga Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos.

El fanatismo de la prensa reaccionaria, su intransigencia, la lleva á los extremos de mentir sin consideración alguna á la verdad y á las personas, siguiendo la malvada máxima jesuítica de «el fin justifica los medios».

El fin en el caso que nos ocupa les ha salido contraproducente, pues el embustero calumniador ha quedado nadaado en el cieno y nuestro queridísimo amigo y jefe Sr. Canalejas, en el lugar que le correspondía por su honradez y buen nombre.

Tenemos un verdadero placer en anunciarlo.

SIN IDEALES

Para daño de la política española existen en ella políticos de ocasión, que solo caminan para alcanzar su bien particular y que todo lo enredan al encontrar dificultades para lograrlo.

Estos videntes son una verdadera calamidad para la buena marcha de los partidos, un obstáculo que es preciso apartar del camino.

Son los tales nulidades ó medianías que tratan de elevarse con golpes de audacia, después de minar el terreno con una charla solo comparable con las murmuraciones de lavanderas.

Por fortuna, semejantes manejos son transitorios, porque el instinto popular los comprende y los aparta con repugnancia; pero en tanto esto no sucede, entorpecen la solidaridad de los partidarios, porque siempre hallan entre ellos descontentos ó incautos á quienes embustear.

El procedimiento noble, franco, claro de una política de ideales bien definida y sostenida acaba por imponerse, y los que intentaron herir resultan los heridos.

El sol no envía sus rayos luminosos á la tierra cuando se interpone la nube; pero cuando el viento la empuja, vuelve el astro del día á resplandecer con toda su majestad y fulgor.

Hora es ya de que los políticos de altura, los leales, los consecuentes, acaben con esa lepra de la política aplicándola el hierro candente del desden.

Sin ideales nadie puede ser político de confianza.

DISCURSO DE CANALEJAS

II

El proletariado

«Pasa luego á examinar los llamados problemas sociales, consecuencia del despertar del proletariado á fines del siglo último, imitando el ejemplo de lo que hizo la burguesía á comienzos del mismo siglo. Hay que acomodarse á esta revolución, que si no se consuma por el derecho, se consumará por la fuerza; para esta revolución, el principal instrumento ha sido el sufragio universal, que las clases conservadoras aceptaron quizás inconscientemente, pero que nadie tendría ya la audacia de destruir ni de limitar sin comprometerlo todo.»

«Los elementos conservadores no pueden abandonar la consagración jurídica y evolutiva de las aspiraciones del proletariado á los elementos republicanos, que hasta hace muy poco eran individualistas, hostiles á la intervención del Estado, y por ello peor queridos de los obreros que los liberales monárquicos y aun ciertos conservadores, como Cánovas ó Dato.»

«Claro está que es muy duro para quien estimaba como ser inferior, y no parte contratante, al proletario, aceptar un cambio tan extraordinario en las condiciones sociales, y atender y considerar como persona jurídica las Asociaciones obreras; pero así se vive en todas las monarquías y en todas las Repúblicas del viejo y del nuevo continente, y el que no quiera vivir así no encontrará tierra en el mundo civilizado donde organice su trabajo industrial ó su cultivo á la usanza de sus mayores. Interviniendo el Estado tendrán los elementos conservadores, los elementos capitalistas, la garantía de que no se les imponga ninguna violencia material y de que la reforma legislativa se vaya acompañando con el desarrollo de la cultura y contenido en los límites que hagan posible la producción nacional.»

«Hay que ilustrar al obrero, para que resalte su esfuerzo más remunerado, por ser más fecundo, y esa obra de la enseñanza, desde el aspecto económico, debiera constituir la primera de todas las preocupaciones de todos los elementos conservadores. Hay que enseñar á leer y escribir; pero también á producir, á crear, en menos tiempo y con menos desgaste, mejores y más baratos productos, para obtener en menos territorio, con mejor cultivo, mayores frutos.»

El afecto

En el mundo hay diferentes clases de afectos.

A veces nos inspira cariño el hombre á primera vista repulsivo, porque sus ideas corresponden á las nuestras ó porque sus actos demuestran poseer un excelente corazón.

A veces nos inspira cariño el hombre de opiniones opuestas, porque su proceder en sociedad es correcto ó porque su modo particular de ser nos es simpático.

No hablamos del cariño de familia porque ese es ó debe ser siempre natural.

Si á la simpatía se puede unir la igual-

la línea del mal que aflije a los Ayunta-
mientos.
Y eso que el Sr. Tejón no conoce la ad-
ministración de Benisa.

Una compañía de transportes marítimos
de Nueva York, ha ofrecido por medio de
cruces conducir pasajeros a los mares de
Oriente, con objeto de que puedan gozar
del espectáculo de la guerra ruso-japonesa.
¿Por qué el espectáculo de la guerra?
No cabe duda de que los yanquis son
muy especiales.

La prensa ha prescindido de la política
pasados en parte de sus columnas pa-
ra hablar del Carnaval.
No lo entendemos.
¿Por ventura no estamos en eterno Car-
naval político?
¡Hay cada careta!

¿Ambien está ahora de moda hablar del
fucido.
No porque el nombre se derive de mico,
ni porque el Japón tiene un almirante
de nombre de perro, que según dicen los
gramáscos hace presa en el oso ruso.
Fucido, que es el nombre de ese marino es-
pañol, según los ingleses, de tragarse me-
dia humanidad viva.
La humanidad de un conejo.

Dice El Demócrata:
«Cuando a los hombres se les suben los
argos a la cabeza sucede siempre lo mis-
mo. Todo son tropiezos.»
De acuerdo, caro colega.
¿Dónde no imperan las ideas y solo los
intereses particulares, no hay partido.
Lo que hay son buscavidas.

D. Francisco Silvela ha sido nombrado
consejero de la compañía de ferrocarriles
del Mediodía.
No está mal el cargo.
Puede tenerse como una recompensa a
su retirada de la política.

El Sr. Maura niega que haya crisis.
Dice que con la mayoría que tiene en
Cortes puede gobernar.
Ha pedido al Rey la disolución de las
Cortes, a lo que se ha negado S. M.
¿Quién me explica este laberinto de con-
diciones?

Nueva guerra ha estallado entre Turquía
y Bulgaria.
La escampa.

The Times dice que España tiene simpa-
tía por Rusia.
No tendría nada de particular.
Somos acordados de la historia.
Y de la pérdida de nuestras colonias.
No sabemos qué sustantivo colectivo de-
bemos aplicar a los que siguen la peregrina
política del Sr. Maura.
¿Qué les llaman mauristas.

Otros mauros.
Hay extranjeros que les llaman miras.
Y no falta quien les dice mauritanos.
El último sustantivo nos parece el me-
jor.

Al entregar la papeleta anunciadora
del reparto de consumos a José Gil, dicen
que el que la entregó le dijo:
«Vea si tiene bastante.»
Si, hombre, si.
Cuanto más azúcar, más dulce.
Venga azúcar, que nos conviene en
nuestro café.

Que si bien ahora nos sabe amargo, ya
removeremos el azúcar y nos sabrá dulce.
Venga, venga azúcar.

Palabras de Montero Ríos después del
atropello del cuerpo de seguridad al pue-
blo republicano:
«Gobierno que pega, gobierno que cac;
por que se puede pegar con razón, pero sin
ella, no.»
Cierto, muy cierto.

Casos y Cosas

Después de algún tiempo de suspensión
ha vuelto a ver la luz pública nuestro
apreciable colega *Denia Republicana*.

Telegramas de San Petersburgo dicen
que el Zar está organizando un ejército
poderoso para invadir la India inglesa en
el caso de que Inglaterra adopte una acti-
tud hostil a Rusia.

Ha fallecido en Toledo el diputado de-
mócrata D. José Luis Gallo.

Numerosos elementos del antiguo parti-
do liberal de Lérida, han reconocido la je-
fatura del Sr. Montero Ríos.
Se ha constituido en aquella capital el
comité provincial liberal-democrático.

Si su reserva alguna se habla ya en San
Petersburgo de la unión de Alemania, Ru-
sia y Francia, para emprender una acción
hostil contra Inglaterra.

Ha ingresado en el partido liberal-democ-
rático el bibliotecario del Instituto de
Alicante, D. Cristóbal Pacheco.

Ha salido para el Campo de Gibraltar
una batería del primer regimiento de arti-
llería.

Se han cubierto todas las vacantes de
oficiales del Ejército que estaban destina-
dos a la costa de Africa y el Campo de Gi-
braltar.

El proyecto de créditos leído por el se-
ñor Osma, dice:

su género, y todo animal que anda arras-
trando sobre la tierra, según su especie.
Y creó Dios al hombre a su imagen.

Polozooidos y mesozooidos.
Predominación de los maníferos; los
animales más altos. Las bestias de la tie-
rra, carnívoros; ganado, animales hervivo-
ros. Edad terciaria.

DÍA SÉPTIMO, DESCANSO

Y vió Dios todo lo que había hecho, y
he aquí que era bueno en gran manera.
Y reposó Dios el día séptimo.

Creación del hombre. Edad cuaternaria.
Ninguna creación material. Introduc-
ción del mundo moral.
Edad del hombre.

¿Es esta la tan cacareada ciencia de los
materialistas? ¿Son estas teorías filosóficas
las que determinan que el Sr. Varona se
ría de la creación por el Dios de los espiri-
tualistas? Pues ciertamente no hay mo-
tivo para tanto endiosamiento, para argu-
llo científico tanto, para tanto alarde de
sabiduría, por cuanto, bien mirado el
asunto, la ciencia no hace otra cosa que

Artículo 1.º Se crea un crédito de cin-
co millones 825,000 pesetas, al artículo
adicional de la sección 4.ª del presupuesto
de Guerra para la fabricación de pólvora,
cartuchería, proyectiles, piezas y demás
materiales para las plazas.

Art. 2.º Se crea otro crédito de tres
millones para la continuación de las obras
de defensa.

Se concede otro crédito de 900.000 pesetas
para el repuesto de la dotación de sub-
marinos.

Suecia, Portugal y Noruega se preparan
por si surge el conflicto europeo.

Dicen de Rusia que la verdadera guerra
tendrá lugar por tierra, y tardará algunas
semanas a dar principio.

Afirman de San Petersburgo que para
fines de este mes pasará de un millón de
combatientes los que tendrá Rusia en el
teatro de la guerra.

Dáse por seguro que si Austria pasa la
frontera de la Herzegovina, Italia ocupa-
rá la Albania.

Alemania ha dicho que sostendrá la neu-
tralidad mientras China no dispare un solo
tiro.

Dicen de Francia, que reina gran exci-
tación entre los marinos por los prepara-
tivos navales que realiza Inglaterra.

En Berlín comentan, sin creerla, la no-
ticia de la alianza entre Inglaterra y Es-
paña.

Ha fallecido en Alicante el célebre doc-
tor Garrido. Su cadáver ha sido traslada-
do a Madrid.

Un buen propósito frustrado

DIÁLOGO

(Se publica como viene)

En Balones cierto día
ocurrió un gran desastre
por Joaquín Gil y García
entre Juan Perri y un padre.

JUAN:
Yo soy pecador de arte
en el interés metido
a mí no me gana nadie
a ser listo y lucido.
Soy grande señor feudal
por mi fama y dinero
con influencia general
solo me falta sosiego.

Si no le parece mal
aproveche la ocasión,
qué cosa más natural,
para hacer mi confesión.
Estamos solos en casa
para más seguridad
sin testigos en la causa
en prueba de la verdad.

PADRE:
Estoy dispuesto a acatar
su buena disposición
mi deber es respetar
la orden de mi misión.
Ya puede usted empezar
con el acto de contrición
debiéndose arrodillar
a mis pies con vocación.

JUAN:
Hagamos el simulacro
figurando nada más
¿para qué todo marcarlo
si estamos solos y en paz?

PADRE:
A mí nadie me soborna
cuando trato del deber,
hable usted en otra forma
para poderlo entender.

JUAN:
No tema usted padre mío
porque yo todo lo puedo,
tengo cebada y trigo,
aceite, vino y cerdo.

PADRE:
De todo ello reniego
so indecente bufón,
mirad el traje que llevo
¿para qué queréis el dón?
Defiendo la fe de Cristo
en la casa y en la calle,
soy Misionero de oficio
y nunca he sido cobarde.

JUAN:
A sus pies me arrodillo,
tenedme señor piedad,
confesarme yo le pido
mi usura y mi maldad.
Triste estoy y acongojado
y en acto de contrición
merezo ser castigado
por haberle hecho traición.
Repito señor piedad
y tenedme compasión,
soy indigno es verdad
mil veces señor perdón.

PADRE:
Estais dispuesto a tragar
a aquel Dios martirizado?
empieza por bien cantar
tus hazañas desalmado.

(Continuará)

Impr nta de Antonio Reus
ALICANTE

Razón contra razón

EXPLICACIÓN A LOS CONCEPTOS FILOSÓFI-
COS, MATEMÁTICOS O CIENTÍFICOS DEL CATE-
DRAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA,
D. D. ENRIQUE JOSÉ VARONA, PUBLICA-
DO EN EL AÑO 1882

por Francisco de A. Cabrera

¿Qué son las diferencias de climas. Rocas
Protófitos. Protozooidos.

DÍA QUINTO
Y creó Dios los grandes monstruos, y
las cosas vivas que anda arrastrando, que
las aguas produjeron según su género y
modo de vida.

Aparecen las plantas y animales, suce-
dientemente en el orden de su rango, ani-
males marinos, pescados, reptiles y pája-
ros. Primera gran ostentación de las plan-
tas, capas carboníferas.

DÍA SEXTO
E hizo Dios animales de la tierra, según

corroborar a su modo las verdades inspi-
radas.

El positivismo y materialismo hacen
progresos en nuestro siglo, porque estas
generaciones, ávidas de entender en todo,
no se detienen, excepción de raras indivi-
dualidades, en el análisis comparativo. De
otra suerte no condenarían las revelacio-
nes que indirectamente y en realidad sus-
tentan. Esta falta de criterio filosófico ha-
ce que la sana filosofía sufra una verdade-
ra crisis, y por su honor debe prevenirse a
la lucha todo filósofo.

Nosotros no nos consideramos filósofos,
ni mucho menos atletas; pero entendemos
que no debemos permanecer con los bra-
zos cruzados ante un enemigo poderoso
que avanza con acelerada marcha, sin dis-
putarle el terreno. Nuestra actitud es tan-
to más necesaria en quien pericia pesca,
cuanto que nuestra prensa permanece in-
diferente en materias religiosas; cuanto
que mira con desdén sistemático el ataque
constante al espiritismo, sobre todo al
gran espíritu, a Dios.

Bien sabemos que es de moda seguir la
huella que ha trazado Moleschott en Ale-
mania; Stuart Mill en Inglaterra; Augusto
Comte y Littré en Francia; pero nosotros
preferimos no pasar plaza de sabios; pre-

forimos que nos llamen retrógrados, cosa
más fácil de decir que de probar, a unirnos
en corro y corro gritando que los seres es-
pirituales son puramente imaginarios.

Dejemos que los neo-sabios digan que
no hay más seres reales que los que pro-
duce la materia dotada de fuerza; que la
espiritualidad es inmortalidad del alma son
quimeras; que el pensamiento es modifica-
ción del cerebro; y ocupémonos en oponer
las verdaderas doctrinas, para que la com-
paración evidencie la bondad, verdad y
eficacia de estas, y por consiguiente ven-
ga su triunfo.

Nuestro trabajo finaliza. Hubiéramos
querido refutar punto por punto todos los
que sostiene el señor Varona; pero esta
obra amerita sosiego y tiempo que nos-
otros no tenemos, dedicados noche y día a
las ingratas tareas periodísticas, y escri-
biendo estas páginas en el tropel de asun-
tos que el periódico proporciona, muchas
veces presente el cajista, esperando a que
concluyamos la cuartilla.

Nuestros lectores tendrán esto en cuen-
ta, y sabrán dispensarnos los muchos de-
fectos que seguramente encontrarán en
este modesto trabajo.

FIN

RAZÓN Y FUERZA

Por Francisco de A. Cabrera

Esta obra, encuadernada lujosamente en tela inglesa, con viñetas en oro y colores, se compone de cerca de 1.000 páginas folio, papel superior e ilustrada con más de 400 grabados y fotografías.

Es una novela histórica muy interesante de la vida y costumbres de Cuba.

Se han hecho tres ediciones de esta obra y se han vendido más de 8.000 ejemplares.

La obra vale 12 pesetas, franca de porte.

Los pedidos á su autor, D. Francisco de A. Cabrera, Villa Amelia, BENISA.

LA PIÑA

Círculo Liberal Democrático

BENISA

Andrés Rojas Jerez

PRACTICANTE EN MEDICINA Y CIRUJÍA, CON TÍTULO

Extrae, limpia y empasta muelas.

Pinos—BENISA

Andrés Castells Ivars

ALBAÑIL

Especialista en enlucidos, terrados, y demás obras hidráulicas. La enseñanza en el extranjero le ha hecho poseedor de conocimientos especiales que evita en sus enlucidos el salobre y la filtración de agua, tan impermeable, que el agua no puede filtrarse.

Es autor del enlucido ó granito, titulado granito de oro y color piedra.

Dirigirse á su nombre, calle de San Antonio, 29, Benisa.

ABONOS QUÍMICOS

DE

Francisco de A. Cabrera

BENISA

Almacenes de guanos para el cultivo de trigos, viñas, castaños, alfalfa, maíz, arroz, olivos, almendros, hortalizas.

Precios los más económicos.

Análisis garantizados.

Los sacos son de quintal y de 75 kilos, según se pidan.

Los resultados que han dado los guanos del Sr. Cabrera, en los dos últimos años, en los cuales ha perfeccionado su fabricación, son públicos en los pueblos de la agrícola comarca de la Marina.

Depósito de Básculas

DE

ANTONIO PEDRÓS

GATA

Hay existencias de dos tamaños de básculas: la mayor que admite hasta el peso de 200 kilos sobre los feles centros de armazón y las del tamaño inferior que resisten hasta 75 kilos.

Perfecta construcción, resistencia y economía.

Las mayores solo valen 37,50 pesetas.—Las inferiores, 27,50 idem.

ROSENDO MOLINA

Calle Dolores.—Cocentaina

Establecimiento de alta novedad en paños catalanes

Gran surtido de mantos de todas clases, á precios de fábrica

Los géneros que vende Rosendo Molina están sumamente acreditados en toda la provincia por su buena calidad, baturra y duración.—Establecimiento: calle Dolores.—COCENTAINA

El Centinela

Sr. D.

BAUTISTA LLORÉ

Calle de San Salvador.—BENISA

En este taller se venden, se trabajan y se componen toda clase de objetos de plata y oro á precios reducidos.

Prostituid y esmero.—San Salvador.—BENISA.

Taller Fotográfico

DE

Cayetano Cervera Pineda

Calle de San Antonio, 36—BENISA

Se hacen ampliaciones y reproducciones

Agencia General de Transportes
 Comisiones, consignaciones, tránsitos, embarques y representaciones
Terol, Samper y Compañía
 Despachos de Aduana.
 Transportes de domicilio á domicilio.—Compra y venta de toda clase de géneros.—Despachos: Jorge Juan, 5—Alicante.

IMPRENTA DE REUS

ALICANTE

Plaza de Isabel II, núm. 6 (Junto á Correos)

Confección pronta y esmerada de cuantos trabajos se relacionan con este ramo

OPINIÓN DE LA PRENSA

sobre el libro

Razón contra razón

(Coleccionado y comentado por Ventura Costa)

«La Correspondencia de la Habana»

Nuestro ilustrado amigo el Director del periódico *El Centinela*, D. Francisco de A. Cabrera, nos ha honrado con un ejemplar de su obra *Razón contra Razón*; es este trabajo una refutación de los conceptos filosóficos, metafísicos y científicos, expuestos por D. Enrique José Varona en sus *Estudios literarios y filosóficos*.

Inspirado por el espíritu del más arraigado catolicismo, el señor Cabrera busca en más de una ocasión apoyo en las incontrovertibles versiones emanadas de la fé

para destruir los argumentos á las veces materialistas del Sr. Varona, y están tan separados los puntos de vista que dirigen á ambos contendientes, que no es posible confundir sus ideas, sus fines y sus argumentos, sin pecar de injustos ó parciales al criticar estos importantes trabajos.

La cuestión de origen de la fuerza y de su impulso que el señor Cabrera propone como argumento final al señor Varona, sólo puede resolverse hoy por la fé: nada nos la explica, y la ciencia no ha llegado aún á descender el velo que cubre los secretos de la creación y los millones de años que hubieran de seguir á esta, antes de que con la aparición del hombre y en los destellos de la razón, pudiera aplicarse ésta á tales investigaciones.

Al arrancar el hombre sus secretos á la naturaleza comprueba ó destruye las verdades proclamadas por la fé.

Es la lucha titánica que vienen sosteniendo durante muchos siglos la razón y el sentimiento.

Los contendientes que ya hoy ocupan la atención de los amantes del saber en la Habana, son verdaderas lumberas, dignos de la alteza de tales estudios.

COMENTARIOS

No estamos del todo conformes con lo que dice *La Correspondencia de la Habana*, pues el mayor mérito de la obra del señor Cabrera consiste en refutar los conceptos del Sr. Varona empleando un sistema de controversia altamente racionalista, bien que sin separarse de los principios católicos. El autor lo ha dicho: «Hablar á los incrédulos con argumentos basados en la fé sería tiempo perdido, porque ellos no entienden de tales ratiocinios, ni les dan ningún valor. Al enemigo hay que combatirle en su propio campo y con las mismas armas. Lo que no se presta al ratiocinio no puede engendrar la convicción en la mente pensadora».

En otras aserciones del citado diario tampoco estamos conformes; pero renunciamos á decir por qué en aras de la brevedad que nos hemos propuesto en nuestros comentarios.

II

«El Imparcial» de San Antonio de los Baños

Hemos recibido un ejemplar de la obra titulada «Razón contra Razón» «ó refuta-

ción á los conceptos filosóficos, metafísicos ó científicos de Enrique José Varona» después de leída, no hemos podido menos de convenir en que es una de las que mejor ajustado tiene el título; por ser toda ella una serie de razonamientos, en los que compete constantemente una inteligencia tan clara como un espíritu de imparcialidad poco frecuente en los hombres, que siempre en nuestras manifestaciones de cualquier orden que sean, hemos de imprimir el sello característico de las preocupaciones que nos dominan.

Otra de las ventajas capitales de esta obra, es la de pertenecer al orden de las que al mismo tiempo que edifican, con vigorosa mano impiden el paso devastador de aquéllas cuyo único fin es demoler.

Recomendamos eficazmente la adquisición de dicha obra, pues encierra enseñanzas muy sabias.

Se halla de venta en Empeñado número 10.

COMENTARIOS

En el juicio de *El Imparcial*, por cierto muy acertado, encontramos robustecida nuestra opinión expresada en el comenta-